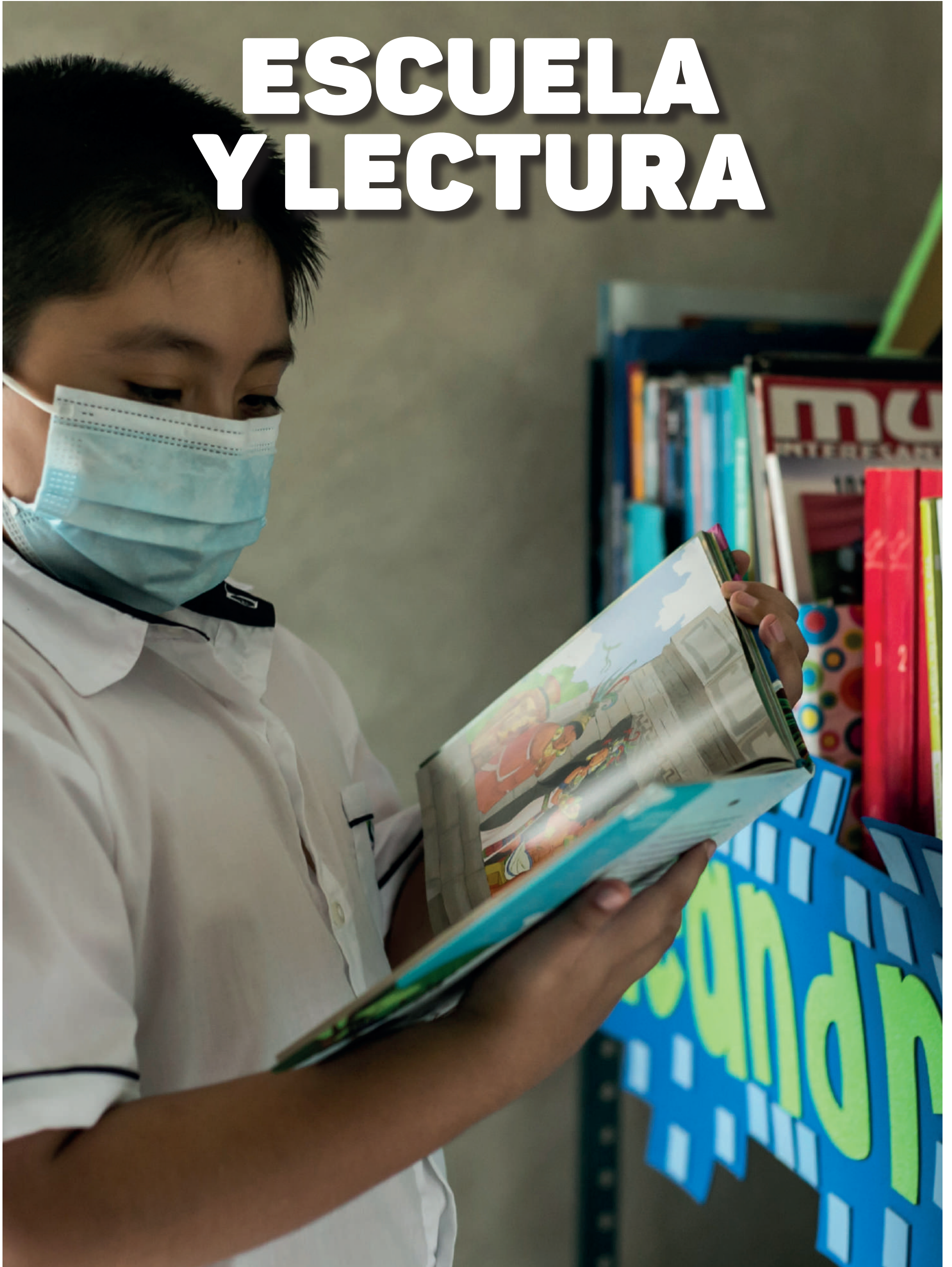


Diciembre de 2021 • Número 3

[f @educacionyucatan](#) [@educacionyucatan](#) [educacionyuc](#)

ESCUELA Y LECTURA



DIRFECTIVO



Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Liborio Vidal Aguilar

Secretario de Educación

Linda Basto Ávila

Directora General de
Educación Básica

José Leonel Escalante Aguilar

Director General de
Desarrollo Educativo
y Gestión Regional

Consejo Editorial

Ramón Valdés Elizondo
Effy Luz Vázquez López
José Leonel Escalante Aguilar
Elly Marby Yerves Ceballos
Carlos Alberto Pérez y Pérez

Coordinación editorial

Cristóbal León Campos

Fotografía de Portada:
Archivo y Fototeca de la Secretaría de Educación
del Gobierno del Estado de Yucatán, SEGEY.

Miradas al Magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad, es una publicación de la Dirección de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es divulgar información, noticias y opiniones en torno al quehacer cultural de los profesores y profesoras de Yucatán. En sus páginas se resaltan las acciones y programas destinados al mejoramiento educativo y trae al presente la memoria histórica y cultural que tanta huella ha dejado en el país, por la incansable labor del magisterio de la entidad.

Dirección:
Secretaría de Educación del
Gobierno del Estado de Yucatán
(SEGEY)

Calle 34 núm. 101A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 930 3950 Ext. 51000.

Dirección de Desarrollo Educativo
y Gestión Regional de la SEGEY

Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 964 2350 Ext. 712517.

www.educacion.yucatan.gob.mx

ÍNDICE

Carta editorial / **3**

Escuela y lectura / **4**

**“La lectura y la escritura
son esenciales en la vida”.**

Entrevista con la maestra
Elsy Seba Méndez / **7**

Elogio del libro y la lectura / **10**

Que los jóvenes lean: una tarea
que no debe ser tarea / **11**

La magia de la lectura / **13**

Leer y escribir en
tres tiempos / **14**

CARTA EDITORIAL

La lectura ha acompañado al ser humano a lo largo de su historia, y tras la consolidación de la escritura como medio de comunicación, se convirtió en una aliada fiel en la conservación de la memoria y la identidad de los pueblos del mundo, leer es un acto que nos proporciona un sinfín de posibilidades, tanto intelectuales y académicas, así como en términos de la conformación de valores y actitudes, es una ventana que se abre para permitirnos acercarnos al “mundo de otros mundos” y ampliar el conocimiento que tenemos sobre la cultura, el pensamiento y la humanidad, al igual que sobre nosotros mismos.

Leer es una de las herramientas pedagógicas esenciales y uno de los aprendizajes esperados elementales para el buen desarrollo del conocimiento entre los estudiantes de todos los niveles educativos. Su importancia es vital para la adquisición de otros saberes y para la comprensión de las diferentes ramas del quehacer humano, es, en sí, un conocimiento transversal que constituye el vínculo entre una y otra disciplina del currículo escolar, y un elemento fundamental para la vida cotidiana.

Es por ello que la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY) siguiendo la tradición intelectual y cultural que distingue al magisterio yucateco, considera a la lectura como una herramienta indispensable para el bienestar social y para el alcance de los aprendizajes esperados, y para el cumplimiento de las metas educativas trazadas en cada ciclo escolar. De manera particular, la SEGEY cuenta desde 2013 con el Programa Estatal de Lectura y Escritura en Educación Básica, que ahora, durante esta administración y bajo las indicaciones puntuales del gobernador Mauricio Vila Dosal, se ha reforzado para hacer frente a los nuevos retos que nos ha dejado la pandemia de Covid-19 y la nueva normalidad. Pero siempre, valorando el esfuerzo realizado por el personal que labora en la Secretaría y el que realizan los profesores y profesoras, junto a los alumnos y alumnas, padres de familia y miembros de la comunidad interesados en el progreso social y cultural de la entidad.

En esta tercera entrega de *Miradas al magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad*, brindamos **un reconocimiento especial al Programa Estatal de Lectura y Escritura en Educación Básica**, así como a todos y todas, quienes de una u otra forma contribuyen a la gran tarea de convertir a Yucatán, en un Estado de lectores y lectoras, con espacios libres y creativos que estimulen el conocimiento, la imaginación y el placer de disfrutar historias, narraciones, leyendas, memorias, poemas, novelas, crónicas, ensayos, artículos periodísticos, textos científicos y pedagógicos, entre muchos otros escritos, reconociendo la posibilidad que todos y todas tenemos como sociedad de hacer uso de nuestros derechos en torno a la lectura.

En la SEGEY estamos convencidos de que con más y mejores espacios para la lectura, y un mayor impulso al derecho de los lectores y las lectoras, podremos alcanzar mejores metas académicas y generar un entorno de paz y armonía para seguir distinguiendo a Yucatán, como una entidad segura y generosa por su cultura e identidad.

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

ESCUELA Y LECTURA

Enrique Martín Briceño

Hace un año exactamente, tuve la oportunidad de platicar con el pedagogo italiano Francesco Tonucci, bien conocido por su proyecto *La Ciudad de las Niñas y los Niños*, puesto en práctica en muchas urbes de Italia, España e Hispanoamérica, y por su gran talento como dibujante, que le ha permitido divulgar mejor sus ideas.

El principal tema de la entrevista era la lectura, por lo que, para empezar, le pregunté cómo se había hecho lector y cómo habían influido sus lecturas en la definición de su vocación y en su pensamiento pedagógico. Para mi sorpresa, me respondió que esa era la peor pregunta que podía hacerle, pues él –y a sus 80 años seguía lamentándolo– no se había hecho lector a la edad en que los lectores se suelen hacer: en la infancia. Había leído, sí, los libros de texto y a los autores que su carrera profesional exigía, pero no había adquirido el gusto por la lectura de novelas, cuentos, poesía... hasta su edad adulta.

Esta experiencia marcaría su vida y su pensamiento, pues, por una parte, lo impulsaría a hacer un esfuerzo por llenar aquel vacío en su formación y, por otra, lo llevaría a tratar de evitar que otros niños se perdieran de ese hábito que, sin exageración, podría ser lo único que la escuela debería darles.

Aclaro, citando las palabras del educador italiano: “Leer, para mí, es leer novelas”, es decir –añado yo–, literatura: narrativa, poesía, teatro, no los textos que forzosamente deben leerse en la escuela como parte de los programas de estudios.

Y transcribo letra por letra su contundente aseveración: “Si la escuela logra que los niños, al salir de la educación básica, sean fuertes lectores, deseosos y necesitados de leer, podría no pedirse más a la escuela, porque todo lo que necesitan [los niños] se lo buscan solos”. Esto es, si un niño tiene el gusto por la lectura, todo el conocimiento puede adquirirlo por su cuenta, prácticamente sin necesidad de un maestro o una institución.

De donde –puede inferirse–, el hábito de la lectura solucionaría las conocidas deficiencias de nuestra educación básica. Lamentablemente, la mayoría de los maestros da menos importancia a la lectura de novelas, cuentos, etc. –hecha por gusto, no por obligación– que a la lectura de libros de texto. Y con demasiada frecuencia hemos oído de bibliotecas de aula y bibliotecas escolares que muy poco o nunca han sido puestas al alcance de sus destinatarios.

“Hoy, como nunca antes, en las escuelas mexicanas de todos los niveles hay títulos bien escogidos para promover el gusto por la lectura. Hoy, como nunca antes, hay bibliotecas digitales en las que se pueden hallar cientos de títulos de acceso gratuito”.

Prevalece, tristemente, en estos casos la idea de que leer es un mero entretenimiento o, peor, una pérdida de tiempo. (Cabe aclarar aquí que el placer de la lectura no solo se refiere a obras de creación literaria, sino también a libros de historia, filosofía, ciencia, etc.).

Esta situación se debe, en primer lugar, creo yo, a que escasea entre los profesores mexicanos el gusto por la lectura. Aun entre los más responsables y dedicados –que son muchísimos– la lectura es más bien rara. Cuando mucho, tal vez lleguen a completar esos cinco libros anuales que leemos los mexicanos según la Encuesta Nacional de Lectura de 2015.



**“Una passione da coltivare”,
viñeta de Francesco Tonucci.
Se publica con autorización del autor.**



Archivo Fotográfico e Iconográfico de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, SEGEY.

En todo caso, se encuentran en la misma situación que Tonucci al terminar su carrera: durante sus años de escuela se limitaron a estudiar –con aplicación, sin duda–, pero no leyeron... ¿Cómo podrían entonces valorar la lectura? ¿Cómo podrían contagiarla a sus alumnos?

Adquirir el hábito de la lectura en la edad adulta es difícil, sí, pero no imposible.

La televisión, Netflix y similares, con su oferta –tan amplia como desigual en calidad–, y las proliferantes redes sociales consumen todo nuestro exiguo tiempo libre. No obstante, con un poco de voluntad –semejante a la que se necesita para hacer una dieta o comenzar un programa de ejercicios–, se puede recuperar el tiempo perdido. Tonucci da el ejemplo: a sus 80 años, lee unas 50 novelas al año.

¿Cómo acercar los libros a los niños? El pedagogo recomienda *enfáticamente la lectura en voz alta por parte de maestros y familiares, si bien aclara que esta requiere un cierto entrenamiento actoral.*

Pero las distintas experiencias de quienes son lectores sugieren que hay muchos caminos para crear el hábito. En muchos casos basta con poner los libros de las bibliotecas al alcance de los estudiantes. Acaso sería suficiente indicarles dónde encontrar a los autores que más les gusten entre los incluidos en sus libros de lectura.

Gabriel García Márquez escribió alguna vez que una clase de literatura debería consistir nada más en una buena selección de títulos. Y en mi experiencia personal, los clásicos infantiles y juveniles –varios leídos en la biblioteca escolar–, las revistas

de historietas y el volumen *Dime, cuéntame* (Argos, 1971) lograron hacer de mí un lector impenitente.

No está de más insistir en que la lectura debe plantearse al niño como un placer, una puerta a experiencias distintas y gozosas. Aunque muchos textos –como las fábulas, pongamos– tengan un propósito didáctico y todos los libros que valen la pena den tema para la reflexión, no hay que poner en primer término su “utilidad”.

Por lo mismo, no debe presentarse la lectura como un deber –equivalente a las aborrecibles tareas escolares– o, peor, como castigo (quizá hoy no ocurra, pero cuando yo estudié la primaria quienes se quedaban sin recreo por haberse portado mal eran enviados a la biblioteca!).

Me dirán que hoy los libros compiten desventajosamente con los dispositivos electrónicos que permiten acceder a internet y que los niños, y los jóvenes, prefieren las redes sociales y vagar por esa biblioteca babélica que es la red de redes, picando aquí y allá, que sentarse (o acostarse, que es mucho mejor) a leer un libro. Es verdad y se trata de un problema mundial.

En una entrevista reciente, la académica feminista Camille Paglia se quejaba: “Siento mucha pena por los jóvenes de hoy que han crecido educados por el iPhone. Yo a su edad leía libros [...] Para ellos los libros son algo tedioso”. Se refería a los estadounidenses, que tienen celular desde la más tierna infancia; sin embargo, nuestros jóvenes no están muy lejos de esa situación.



¿No se han vuelto los teléfonos móviles un grandísimo dolor de cabeza para los maestros de todos los niveles educativos?



Pero no hay que desanimarse. Hoy, como nunca antes, en las escuelas mexicanas de todos los niveles hay títulos bien escogidos para promover el gusto por la lectura. Hoy, como nunca antes, hay bibliotecas digitales en las que se pueden hallar cientos de títulos de acceso gratuito.

Échenle un ojo, por ejemplo, a la Biblioteca Infantil y Juvenil de la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (www.cervantesvirtual.com), a la Colección Infantil de la Biblioteca de México (www.bibliotecademexico.gob.mx) o a la Biblioteca para Jóvenes y Niños del Sistema Nacional de Bibliotecas de Costa Rica (www.sinabi.gob.cr).

Hay, pues, libros físicos y digitales al alcance de nuestros niños y jóvenes. Solo hace falta que los maestros y los padres los invitemos a probarlos, con lecturas en voz alta, si es posible, y, si no, simplemente dejando que se acerquen a ellos, a su aire y sin restricciones. **Que la lectura florece en libertad y sus frutos más hermosos son las personas libres.**



No está de más insistir en que la lectura debe plantearse al niño como un placer, una puerta a experiencias distintas y gozosas. Aunque muchos textos –como las fábulas, pongamos– tengan un propósito didáctico y todos los libros que valen la pena den tema para la reflexión, no hay que poner en primer término su utilidad”.

Archivo Fotográfico e Iconográfico de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, SEGEY.



“LA LECTURA Y LA ESCRITURA SON ESENCIALES EN LA VIDA”

ENTREVISTA CON LA MAESTRA ELSY SEBA

La lectura es una actividad fundamental para el desarrollo intelectual y académico del ser humano, pero también es un placer y una oportunidad para acercarnos a conocer otras realidades, para los y las estudiantes de todos los niveles es una ventana que se abre posibilitando el conocimiento y la adquisición de una diversidad de actitudes, competencias y valores que fortalecen sus procesos cognitivos y psíquicos, siendo también una herramienta pedagógica y formadora de identidad personal y cultural, que con el debido cuidado y esmero, contribuye al desarrollo pleno del ser humano y de las sociedades.

Yucatán cuenta con una gran tradición lectora aunada a las invaluable aportaciones intelectuales y pedagógicas que el magisterio de la entidad ha heredado a la sociedad desde décadas atrás, pudiéndose reconocer una diversidad de obras literarias, históricas y culturales, al igual que métodos de lectura y escritura, producto del ingenio y el conocimiento de los y las docentes.

Es bajo esta perspectiva y en reconocimiento de la importancia de la lectura y la escritura para la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY), así como para el aprendizaje integral de los y las estudiantes, que *Miradas al magisterio. Gaceta de Cultura, educación y actualidad*, se acercó a conocer un poco más del **Programa Estatal de Lectura y Escritura en Educación Básica**, coordinado por la maestra **Elsy Seba Méndez**, con quien conversamos unos días antes de celebrar el Día Nacional del Libro (12 de noviembre) en las instalaciones del Centro de Evaluación Educativa (CEDE) “Paulo Freire”, en la ciudad de Mérida, Yucatán.

La maestra **Elsy Seba Méndez**, cuenta con 53 años de servicio educativo ininterrumpidos, se emociona al recordar que la oportunidad de coordinar desde 2013 **el Programa Estatal de Lectura y Escritura en Educación Básica**, le ha llenado de satisfacción personal y profesional, porque a través de los libros ha podido contribuir a generar espacios de fomento de la lectura para niñas, niños y adolescentes, además, de la gran alegría que siente frente a la posibilidad de fundar bibliotecas en todos los niveles de Educación Básica, acompañando al personal docente con diversas capacitaciones y talleres.



“Registros de recorridos literarios”,
fotografía cortesía de Estefani A. Hernández Pérez

Miradas al magisterio (MaM): Buen día maestra Elsy Seba Méndez, es un gusto poder visitarle y conversar con usted sobre la importancia de la lectura y la escritura para los y las estudiantes, y para los y las profesoras de Yucatán. Para comenzar platiquemos **¿cuáles son los objetivos del Programa Estatal de Lectura y Escritura en Educación Básica y cuáles son las estrategias que implementa para alcanzarlos?**

Elsy Seba Méndez (ESM): El Programa tiene como objetivo primordial, promover el desarrollo de la cultura escrita en las escuelas de Educación Básica del Estado, con el propósito de fortalecer las prácticas sociales del lenguaje a través de los Materiales de Lectura, Libros de texto gratuito y Libros del Rincón, así como diversos títulos para la implementación de estrategias lúdicas que diversifiquen las oportunidades de aprendizaje. Dicho trabajo se implementa a través de 5 componentes.

1. Capacitación a figuras educativas.
2. Fomento y animación de la lectura y la escritura en Educación Básica.
3. Instalación o rehabilitación de bibliotecas escolares y de aula.
4. Proceso de selección y distribución de bibliotecas escolares.
5. Vinculación con diversos programas, dependencias y organizaciones civiles.

MaM: ¿Cómo está dividido el personal que labora con usted y que actividades realiza?

ESM: El Programa Estatal de lectura y Escritura Yucatán, está integrado por 18 personas y de acuerdo al organigrama se tiene funciones y actividades específicas. La Coordinadora: mantiene una vinculación con las autoridades educativas para la atención de las necesidades surgidas en el estado, con el fin de mejorar el rendimiento escolar en escritura y comprensión lectora de los estudiantes de Educación Básica, así como brindar a los maestros estrategias necesarias para la mejora de su práctica educativa y promover la formación de lectores con una actitud abierta al conocimiento y la cultura. El área administrativa junto con la coordinadora atienden todo lo relativo a la documentación de los informes, atención a las figuras educativas, la agenda de trabajo, entre otros.

El área académica con sus asesores pedagógicos, diseña e implementa talleres para fortalecer el trabajo de Supervisores, Directores y Docentes con elementos teóricos y prácticos en las rutas de mejora escolar, la promoción y el uso de la Biblioteca Escolar y de Aula como herramienta pedagógica para el fomento de la lectura y la escritura. Los Mediadores de lectura, diseñan e implementan fichas de trabajo para brindar apoyo al docente de grupo, con actividades diversas a favor del uso de los libros y de los espacios bibliotecarios, asimismo, generar formas agradables de vincular al alumno con la palabra escrita mediante el canto, el juego, la narración, la lectura en

voz alta y producción de textos. El bibliotecario del programa tiene bajo su responsabilidad el cuidado de los acervos, así como la clasificación del mismo. Por último se encuentra el área administrativa encargada de realizar actividades de archivo, control y organización, es apoyo de la coordinación y de las demás áreas, atiende, recepciona y da seguimiento a las solicitudes de las diversas figuras educativas.

MaM: Con base a su experiencia, ¿cómo considera la recepción del Programa por parte del magisterio y de los y las estudiantes los diferentes municipios del Estado?

ESM: Existe una buena aceptación por parte de los docentes, quienes se interesan en participar en los diversos talleres que oferta el programa, la atención a las solicitudes de apoyarlos en sus prácticas educativas para el fomento y animación de la lectura, estrategias de escritura a través del acompañamiento del Mediador de lectura del programa, etc. En relación a los alumnos disfrutaron las actividades a favor del uso de los libros y de los espacios bibliotecarios, mediante el canto, el juego, la narración, la lectura en voz alta y compartir textos producidos por ellos mismos.

MaM: Cuéntenos sobre algunas de las experiencias que más recuerde y considere significativas para ilustrar las labores del Programa y su impacto en la educación.

ESM: La cruzada denominada “La Lectura y la Escritura son parte de mi Cultura” realizada en la ciudad de Ticul, con el objetivo de promover acciones simultáneas en 17 municipios del Sur del Estado de Yucatán, a través de estas acciones se buscó fomentar el hábito de la lectura y la producción de textos, como una práctica placentera en los alumnos de Educación Básica; se contó con la participación de alumnos, padres de familia, autoridades educativas y presidentes municipales.

MaM: ¿Cuál considera es la importancia de la lectura y la escritura para los estudiantes de educación básica?

ESM: La lectura y la escritura son esenciales en la vida de los estudiantes, les brinda la oportunidad de mejorar su desempeño escolar; además sienta las bases para una cercanía con la lectura, lo cual contribuye a tener estudiantes con juicio crítico, capacidad de análisis. La lectura además de estimular el lenguaje, también desarrolla la concentración, la memoria, la imaginación, la agilidad mental, y contribuye a que niñas, niños y adolescentes expresen lo que piensan y sienten.

MaM: ¿En qué forma considera que afectó o modificó la pandemia de Covid-19 las actividades del Programa y de qué manera repercutió en los procesos de lectura y escritura entre los estudiantes?

ESM: Es importante señalar que desde el mes de marzo del 2020, en todo el país se tomaron medidas de prevención que buscaban mitigar el contagio del Covid-19, ante ese panorama el Gobierno del Estado instruyó a la SEGEY la suspensión de clases presenciales desde el 17 de marzo, con el objetivo de cuidar a la ciudadanía; sin embargo estas circunstancias no fueron impedimento para que el Programa continuara atendiendo a la comunidad educativa y lograr sus metas propuestas, es decir, asumió el reto de modificar las formas de atención desde la virtualidad y actualmente trabaja en modalidad híbrida. Los talleres de capacitación a las figuras educativas, se implementaron en línea a través de la plataforma zoom. Asimismo, se distribuyó diversos materiales a través del google drive para el proceso de lectura y escritura a padres de familia y alumnos, con el fin de apoyar a las zonas escolares que cuentan con medios digitales y las que carecen de ellos. Se difundieron videos y actividades lúdicas con diferentes temáticas, sugerencias de libros y juegos para compartir en familia, a través de la página de Facebook: Programa Estatal de Lectura y Escritura Yucatán. Se asesoró a docentes con estrategias y fichas didácticas sobre la lectura y la escritura que solicitaron apoyo por medio del WhatsApp y correo electrónico.

“La lectura ayuda a los seres humanos a ser más sujetos de su propia vida y no solamente objetos de discursos”.



“Registros de recorridos literarios”, fotografía cortesía de Estefani A. Hernández Pérez.

MaM: ¿Cuáles son los retos que afronta el Programa en el actual contexto para poder continuar y profundizar sus resultados?

ESM: El reto mayor es brindar atención oportuna, veraz y objetiva en modalidad híbrida para continuar con la labor de lograr que los alumnos disfruten, aprendan y trasciendan con la lectura y las distintas figuras educativas continúen capacitándose.

MaM: Pensando en los diferentes años que ha estado al frente del Programa, podría ejemplificarnos algunas de las metas alcanzadas y sus repercusiones a favor de la lectura y la escritura.

ESM: Para mí la pandemia es muy significativa, ya que la situación actual de la educación en Yucatán ha sido un parteaguas para reinventar los procesos de enseñanza aprendizaje. El reto aquí es dotar de las herramientas indispensables a fin de que los profesores aprovechen el máximo beneficio a la capacitación a distancia. Por ende, se requieren de aptitudes digitales junto a constantes capacitaciones en torno a plataformas educativas como bibliotecas digitales o salas de chat en comunidad y la preparación óptima de los talleres con recursos digitales. Es por ello que durante la contingencia sanitaria por Covid-19, el programa ha logrado incrementar en la atención total de los talleres y de las actividades que fomente la lectura fueron adaptados para impartirse en línea, así como atender a un mayor número de escuelas beneficiando a un mayor número de alumnos.



En esta administración, se han capacitado a 1,940 figuras educativas, de 1,370 escuelas, en 106 municipios, a través de 53 talleres; de la misma manera con actividades que fomentan la lectura, a través de seis mediadores se atendieron 279 escuelas de educación básica en beneficio de 47,028 niñas y niños, en 22 municipios.



MaM: Finalmente maestra, ¿qué mensaje daría a los maestros y maestras de Yucatán, y a los estudiantes de educación básica en relación al Programa, la lectura y la escritura?

ESM: Acérquense al Programa, las puertas están abiertas para disfrutar, aprender y trascender con la lectura. La lectura ayuda a los seres humanos a ser más sujetos de su propia vida y no solamente objetos de discursos. Hagamos ciudadanía.

“Registros de recorridos literarios”, fotografía cortesía de Estefani A. Hernández Pérez





Archivo Fotográfico e Iconográfico de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, SEGEY.

ELOGIO DEL LIBRO Y LA LECTURA

Rosely E. Quijano León

El libro cobra magia únicamente cuando las cálidas manos del lector lo acogen y sus ojos bailan al compás de las palabras. Leer es abrir puerta tras puerta en cada página leída de papel o en pantalla, puertas que abren la posibilidad para entrar a otros mundos, otras épocas y realidades.

La lectura debe ser mucho más que un hábito, un tema de moda o discurso oficial, debe ser la gota que alimente el espíritu y la tinta que se cuele por las venas. “¿De qué sirven los libros si no nos hacen volver a la vida, si no consiguen hacernos beber en ella con más avidez?”, se preguntaba Henry Miller, porque quien lee, respondería Juan D. Argüelles, descubre que los libros “nos acompañan. Nos dan calor si tenemos frío, nos prestan certezas ahí donde tenemos dudas”. Leer nos sumerge en las aguas turbias o cristalinas de distintas realidades para salir a flote empapados de infinitas experiencias con las cuales enfrentamos nuestra propia vida.

Los libros se convierten en valiosas piezas que heredaremos como testimonio de nuestro paso por todos los mundos que encierran sus páginas silentes; **¿quién los abrirá de nuevo, en qué otros ojos nadarán sus imágenes de tinta, quién notará la huella imborrable de nuestros desvelos y alegrías contenidas entre nuestros libros?** Ningún bibliófilo partirá sin pensar en ellos, como Sor Juana cuando encomendó a su amigo José Lombeida sus más de cuatro mil tomos para que vendiera, o como Jorge Luis Borges, quien donó más de mil a la Biblioteca Nacional de Argentina, la que dirigió por más de dieciocho años.

Más que el libro-objeto está el aprecio del lector, sus momentos de lectura, anotaciones, subrayados, su nostalgia al terminarlo y la emoción de iniciar uno nuevo, va implícito también su tiempo, diluido en polvo acumulado sobre ellos formando olvidos.



El libro es fuego contenido en las palabras que se esparce como chispas, entran por los ojos del lector y encienden llamas en su mente e imaginación, es seguro que provocarán una emoción, una idea o más palabras, anidarán en las entrañas o se volcarán convertidas en sonrisas o en lágrimas.



Nadie sabe a ciencia cierta cómo, pero todas las palabras engullidas en cada lectura provocan una metamorfosis en el lector de la que se es o no consciente, es un devenir heracliteano porque nadie lee dos veces el mismo libro, ni siquiera su propio autor.

Que viva el libro no un día, sino en todos los de tu existencia, que te acompañe y te cobije, te de sombra y esperanzas, que el libro te proteja de las miserias de la vida y calme tu sed en estos tiempos tan desérticos.

Que el libro sea el caleidoscopio para mirar-te al mundo y creer en él.

QUE LOS JÓVENES LEAN: UNA TAREA QUE NO DEBE SER TAREA

Verónica García Rodríguez



Archivo Fotográfico e Iconográfico de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, SEGEY.

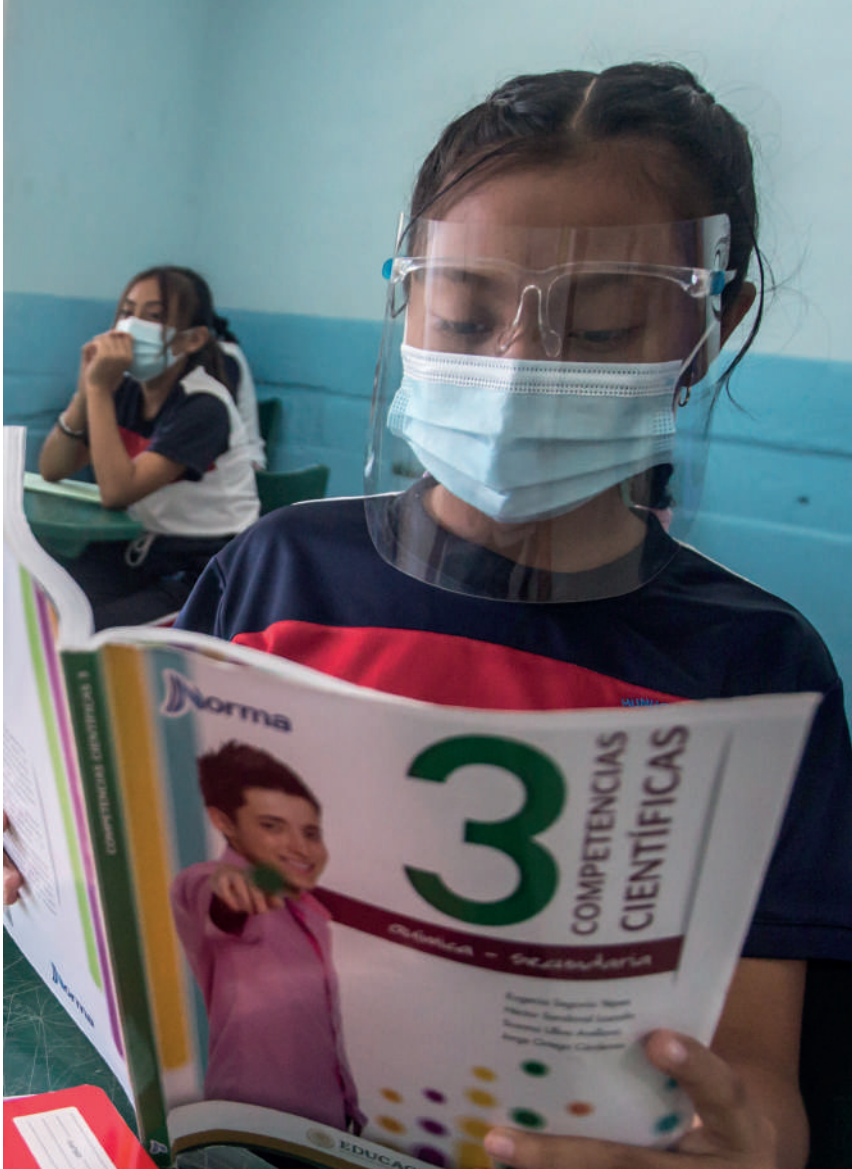
LA OBLIGACIÓN VS. LOS DERECHOS DEL LECTOR

i Se acuerda usted cómo le enseñaron que debía leer? Seguramente, le dijeron que debía sostener el libro con la mano izquierda en el lomo y con la derecha, darles vuelta a las páginas; siempre en espacios iluminados, con la espalda pegada al respaldo de una silla y los codos sobre una mesa. Evitar leer con hambre o con sed, tampoco después de almorzar, pues la digestión causa sueño. Nunca de pie, en un auto en movimiento o recostados; en fin, la lista es extensa y, a pesar de que son buenas recomendaciones, se han convertido en obstáculos para quienes aún no descubren el placer de leer, ya que con el ritmo de la vida actual es difícil lograr un momento con todas estas características ideales; la mejor opción siempre será no leer.

La escuela, gestora de grandes motivaciones, con la lectura se ha equivocado, es responsable de la fobia de los jóvenes a la lectura; sobre todo, cuando ésta se presenta, no sólo como obligación, sino un castigo. "Te portaste mal: ¡A la biblioteca!". Daniel Pennac nos propone, como un revés a todas estas obligaciones que la escuela nos ha impuesto, **diez derechos que como lectores podemos ejercer:**

1. El derecho a no leer
2. El derecho a saltarnos páginas
3. El derecho a no terminar un libro
4. El derecho a releer
5. El derecho a leer cualquier cosa
6. El derecho al bovarismo
7. El derecho a leer en cualquier sitio
8. El derecho a hojear
9. El derecho a leer en voz alta
10. El derecho a callarnos

¿Cómo plantearles esto a los jóvenes, a mis hijos, a mis alumnos? No faltará alguno que haga valer su derecho a no leer. Sin embargo, el peligro reside en el riesgo de la libertad. **Nada produce mayor satisfacción que un poco de libertad en un contexto represor**, como es la escuela para los alumnos o el hogar para los hijos. Hacerlos conocedores de sus derechos y respetárselos será reconocerlos como lectores.



Archivo Fotográfico e Iconográfico de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, SEGEY.

En una ocasión puse en práctica los Derechos del Lector, en una clase de secundaria, tres jovencitos se negaron a leer *La mujer que no*, de Jorge Ibarquengoitia. Cuando las risas y comentarios entre sus compañeros fueron surgiendo creando un ambiente de complicidad entre quienes leían las escenas subidas de tono, aquellos que hicieron valer su derecho a no leer comenzaron a intrigarse y a querer saber lo que causaba la excitación en el salón. Por supuesto, debieron mantener la decisión que tomaron, pero después recurrieron a leer el cuento.

Esto ilustra que el riesgo a la libertad en torno a la lectura en el aula o en un grupo de adolescentes sólo pude traernos buenas consecuencias, si elegimos el texto adecuado y si hacemos divertido el momento de leer. A nadie le gusta quedarse fuera del juego.

¡Los jóvenes no comprenden lo que leen!

Una de las grandes preocupaciones de los maestros en los últimos tiempos es la lectura de comprensión, dado que por más que se les brinden técnicas de lectura en el aula, los adolescentes parecen no entender lo que leen. Por supuesto, esto es un tanto paradójico, pues *¿cómo es posible que después de leer un texto alguien no pueda explicar su contenido?*

Uno de los aspectos de debemos tener en cuenta cuando de lectura se trata es la sacralización de la escritura y el libro impreso, creemos que todo lo que está en un libro está bien escrito y no siempre es así. Por eso, debemos asegurarnos, a la hora de proponer obras que nos garanticen cierta calidad y, sobre todo, que estén completas. Esto significa que como maestros debemos ir más allá de los fragmentos que nos propone el libro de texto, ya que, como fragmentos al fin, no nos permiten disfrutar la obra en su totalidad; de hecho, no vemos la obra, es como si de una pintura tan sólo nos dejaran ver tan un pedacito del cuadro *¿acaso, la experiencia sería la misma que tendríamos si viéramos la obra completa?*

Lamentablemente, antes de consentirnos como lectores y dejar que nuestros jóvenes se diviertan, estamos preocupados porque comprendan lo que leen o que lean algo adecuado. Les elegimos el libro, les pedimos que lean en voz alta, les proporcionamos fragmentos en vez de obras completas y los atiborramos de preguntas, sin importarnos su opinión o su interés. *¿Cómo podemos pedir a un niño o un joven que ame la lectura, si con ella ha pasado los momentos más angustiantes, vergonzosos y frustrantes de su corta vida?*

¿A caso podemos contar una película a detalle cuando fuimos a verla por obligación, dormitamos en el cine y, aunque vimos las imágenes, no nos interesó en lo más mínimo?

Queremos que comprendan lo que leen, pero para comenzar habría que preguntarnos si en realidad están leyendo cuando los obligamos a tomar el libro y a descifrar el código lingüístico plasmado en aquellas páginas.

Sin embargo, cuando algo nos interesa o nos conmueve, tendemos a contarlo, e incluso, a recomendarlo. Cuando esto ocurre, significa que hemos pasado por un proceso de comprensión y de síntesis que nos permite expresar la experiencia del texto visual, audiovisual o escrito. Por lo que es necesario que las madres y padres de familia, así como los maestros que fungen como mediadores de la lectura, propicien:

1. Espacios de libertad a la hora de leer.
2. La lectura de obras completas: *cuentos breves, poemas y novelas cortas.*
3. Opciones de lectura que atiendan a los intereses de los jóvenes: *suspense, terror, ciencia ficción, romance.* Sin miedo ni prejuicios, el gusto literario se transforma con el tiempo y la práctica.

Pero, sobre todo, **con la confianza de hacerlos sentir lectores con derechos y responsabilidades, consecuencia de su libre ejercicio lector.**

Hasta el momento, la lectura de comprensión no ha generado más lectores y, por el contrario, ha ejercido presión que ha alejado a nuestros niños y jóvenes de los libros fuera del entorno escolar.



Aquel adolescente que descubre el placer de leer no pone barrera alguna entre su pensamiento y el texto. Con seguridad comprenderá lo que lee.



LA MAGIA DE LA LECTURA

Arline Bojórquez

Hace un par de días me encontraba leyendo *Paula*, obra de la escritora chilena Isabel Allende. Entre los pasillos de un hospital de Madrid, Isabel le escribe una carta a su hija, quien había sido diagnosticada de porfiria, la autora narra con su forma peculiar el desafío más grande de su vida, así como la historia política de Chile en el período en que se transforma en una dictadura, su exilio en Venezuela, su encuentro con la escritura, los amores sensatos e insensatos y su liberación como mujer.

A lo largo de doce meses la autora escribió todo lo que quería comunicarle a Paula una vez que ella despertara de aquel estado de inconciencia. En aquellas letras Isabel nos lleva por un breve recorrido de su vida, sus aventuras, sus recuerdos de la infancia, así como también nos cuenta los desafíos y riesgos que tuvo que enfrentar por la turbulencia política chilena tras aquel golpe militar de 1973, donde el general *Augusto Pinochet* pretendía acabar con el socialismo del gobierno de *Salvador Allende*.

Igual nos relata cómo transitó el episodio de dolor de la enfermedad de Paula y cómo la escritura fue un refugio durante los doce meses que la cuidó, y la manera en que ella negó, desafió y finalmente aceptó el padecimiento de su hija. Todo un proceso de duelo que Isabel nos expone en este libro. Ella afirma que "mientras más profunda es la herida más privado es el dolor". Nos enseña que el silencio y la soledad son espacios para encontrarse, transformarse y recuperar la energía que se va perdiendo en el camino del día a día.

La escritura de Isabel deja huella, leer sus obras ha sido para mí un profundo mar de lecciones, de la lectura, de la escritura, de los duelos y de la vida.

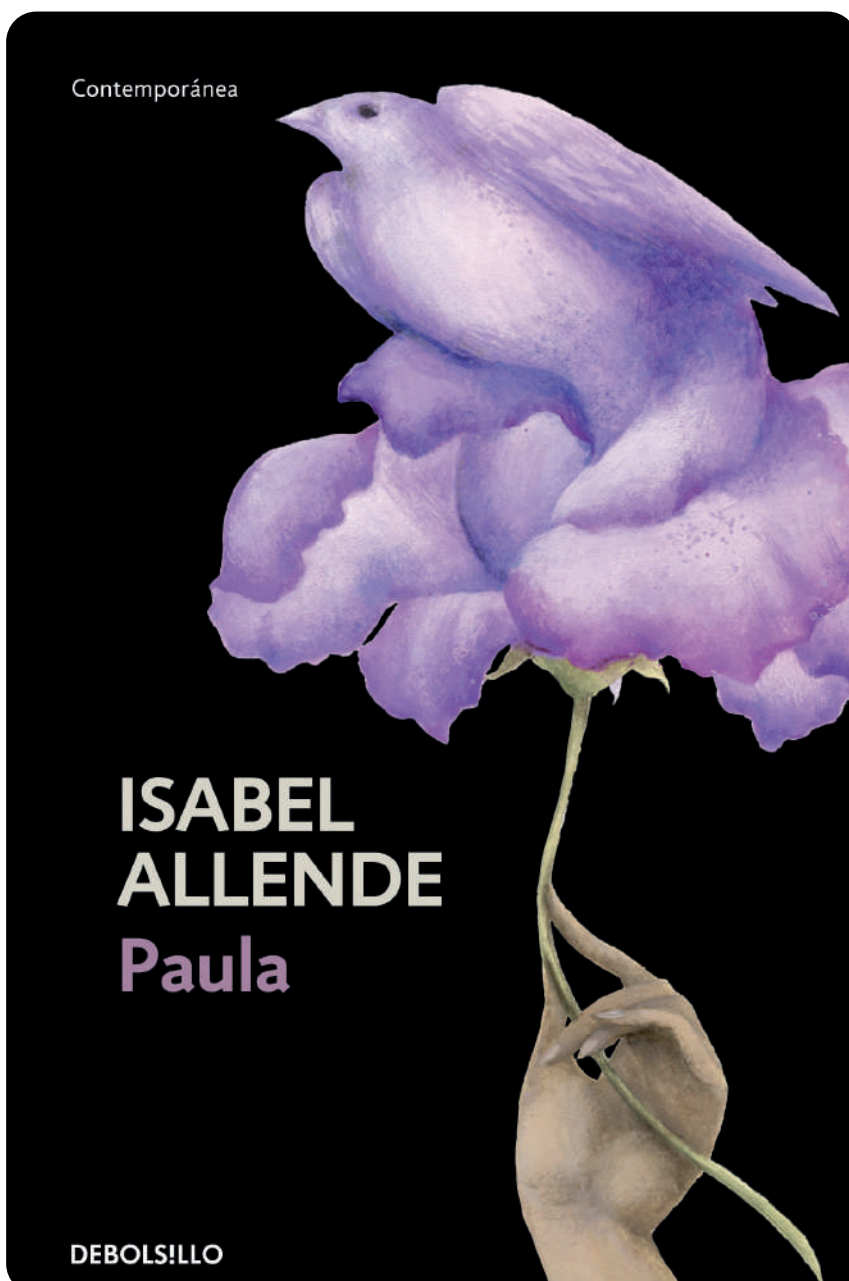
En esta obra Isabel nos expresa sus más íntimas memorias, letras que iniciaron como una carta a Paula, pero que finalmente ofrecen un recorrido por su trayectoria y su vasta experiencia, no solo con la escritura, sino en el ámbito personal, familiar y político.

Es una mujer que ilumina, que nos lleva a cuestionar las premisas establecidas, que inspira con sus argumentos feministas, pues como mujer sabe muy bien que "no hay libertad sin independencia económica". Isabel comparte y lo hace mucho, se ha convertido en lo que ella bien ha querido ser, una mujer sabia y llena de tenacidad, sus libros son referencia y como ella misma dice "cuando escribo cuento la vida como me gustaría que fuera, como una novela".

Sin duda alguna, *Paula* es una lectura recomendada para estos días de invierno, en los que podemos encontrar el tiempo y darnos permiso de sumergirnos en una novela, de disfrutar del mundo de la lectura y los libros, de contagiarse con la magia que envuelven las letras, de sentir de nuevo la vitalidad que encontramos en los párrafos, de conectar con la posibilidad de creer que las palabras construyen una consciencia social.



La tarea hoy es promover a la lectura como el medio principal para educarnos en una sociedad más justa y solidaria.



LEER Y ESCRIBIR EN TRES TIEMPOS

Cristóbal León Campos

I

La caricia provocada por el roce de las hojas traspasadas una a una entre las manos, el olor especial que desprenden al desplegarse cuando acontece una nueva experiencia, el recorrer de la mirada expectante y ávida por descubrir aquello que resguarda celosamente, la unión de los sentidos que exaltados satisfacen el ímpetu por conocer, son solo algunos de los elementos que componen el ritual de la lectura, ese acto tan íntimo como colectivo, que nos acerca a nosotros mismos y nos abre una diversidad de opciones para apreciar los distintos mundos que componen a la humanidad.

El registro escrito de nuestras historias y utopías ha acompañado a la humanidad desde siglos atrás, encontrando especialmente en los libros, revistas y periódicos, sus formas más acabadas de materializar las ideas, el placer que provoca el acercarnos a esos mundos diversos sosteniendo entre las manos un impreso es inigualable, incluso, ante todas las posibilidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías. Para mí, nunca será igual leer frente a una pantalla que hacerlo rodeado de ese misticismo ritual que envuelve los momentos de lectura. No importa si lo hacemos en soledad bajo el resguardo de los rincones preferidos o en una calle tumultuosa cargada del ajetreo cotidiano, lo cierto, es que al leer, conjuntamos nuestra esencia con la del autor o autora, para dialogar. Esto, más allá de si compartimos o no los puntos de vista expresados, ya que esa puesta en juicio de los pensamientos, es la que alimenta, sin importar las discrepancias o afirmaciones. Leer es en sí un intercambio que faculta el conocimiento y el autoconocimiento.

Aun en estos tiempos de agonía colectiva e individual, o, mejor dicho, mucho más en esta época tan compleja, la lectura nos da múltiples opciones para afrontar la sinrazón que nos adolece. El confort que otorga pasar la mirada en los estantes de las librerías y las bibliotecas buscando una nueva experiencia lectora, no puede igualarse al deslizar con un dedo las frías formas de la modernidad, aunque soy consciente de que mis juicios representan en su mayoría a las generaciones que crecimos entre periódicos habituados en el hogar y las enseñanzas de modelos educativos hoy desdeñados. No oculto el placer que me causa recorrer las calles deteniéndome a observar los estancillos de revistas e impresos, o pasar frente a los vitrales de las librerías que nos enseñan un poco de lo mucho que contienen, quizás solamente para aspirar la esencia de sus misterios, sea esto en mi ciudad o en cualquier otro rincón del mundo, y tampoco niego la sensación apasionada que me produce el sonido de las máquinas al imprimir una nueva edición.

Los colores, texturas y formas que acompañan a los libros e impresos son de igual forma alicientes del goce producido por la lectura, no es por nada la importancia del diseño y la edición, son esas piezas que las hacen encajar el universo completo y complejo que representan las obras que disfrutamos, ya que al igual que la escritora o el escritor cuida con esmero sus palabras, también lo hacen quienes en su quehacer contribuyen a materializar esos sueños. Los libros,

periódicos y revistas son asimismo un tipo de obsesión y hay que decirlo, pero de ésta no siento culpa alguna, pues disfruto de la nostalgia de papel que me acompaña en cada amanecer y la reproduzco con plena consciencia al leer.

II

No siempre resulta fácil superar el instante que me separa de la hoja en blanco y las líneas que usted lee, quizás sea la primera vez que lo escribo y confieso, y no es que crea dominar el oficio de comunicar ni nada parecido, es en realidad que a veces resulta difícil y contradictorio elegir el tema prioritario a través del cual ahora interactuamos. Es complejo para mí en un mundo tan lleno de necesidades y problemas querer expresar únicamente emociones o reflexiones que pudieran ser consideradas banales, sé que todo tiene un porqué, y que suele estar acompañado del contexto en que nos encontramos, ya que aunque la afectación psíquica de lo externo pase desapercibida por un tiempo, al final revelará su influencia sobre nuestras acciones, sentimientos y pensamientos.

Es en ese sentido en el que cuestiono diversos aspectos de la vida cotidiana, me pregunto la relevancia del quehacer intelectual en un contexto que pudiera parecer absolutamente desalentador, cuando estamos rodeados en el mundo de millones de fallecidos por los efectos del Covid-19 y agredidos intempestivamente por el constante resultado de las políticas y disputas por intereses económicos, que nada en lo absoluto tienen en común con las necesidades básicas de la gran mayoría de los seres humanos, y entonces ¿de qué sirve emborronar cuartillas si el hambre y la ansiedad recorren transversalmente los países y sus calles?, quizás por incapacidad u otra razón, no alcanzo a encontrar otra respuesta que la consabida conducción de la realidad a la consciencia y viceversa, como el proceso dialéctico que faculta el despertar del ser, gracias al cual, transitamos de una existencia insustancial a una fundamentada en lo concreto y con clara proyección en el devenir que soñemos.



Creo que la palabra escrita y la reflexión tienen una función vital para el ser humano, más aún en los contextos de angustia por los que atravesamos, algunos de ellos incrementados por la pandemia, pero muchos otros que en realidad ya estaban presentes y reclaman atención.



Existen muchas perspectivas y propuestas sobre la función de la escritura, una de ellas es su utilización como una herramienta terapéutica, y sé que para muchos escritores o intelectuales estas propuestas resultan inadecuadas, pues su mirada parte desde una posición de erudición que no comparto y que me parece tampoco tiene la capacidad de reconocer otras realidades y posibilidades, y expongo este posicionamiento mientras caigo en cuenta de que hace apenas unos días, recibí la llamada de una amistad que ante su angustia, buscaba un poco de consuelo en la escucha de otro ser humano.

Recuerdo haberle recomendado ante su relato y otros factores escribir sus emociones como una forma de desahogarlos, reconocerlos y en la medida de lo posible, controlarlos para evitar un desbocamiento, para ya en un segundo plano, poder ir analizando cada una de las cosas escritas para ir buscando ayuda y soluciones. No soy experto en terapia ni en psicología, pero como todos los seres humanos sé un poco del dolor, el miedo, la alegría, la ansiedad y tantas otras sensaciones que nos pueden dominar y nublar la perspectiva de vida, y también sé por experiencia propia, que escribir es un aliciente emocional e intelectual que mucho puede aportar a quienes, ante lo complejo del mundo, buscamos un poco, tan solo un poco de paz.

III

En el vaivén de los días apacigua su espíritu ávido de paz hojeando las lecturas postergadas, una a una desliza las páginas por leer entre sus manos, acaricia sigilosamente el contorno que recubre las letras, pareciera copiarlas, aspira el aroma peculiar que despiden los libros añorados, es un fetiche y un placer que frecuenta escapando de la cruda realidad que afuera le espera.

La lectura se convirtió desde hace mucho en algo más que un pasatiempo, quizás comenzó como una actividad para dejar correr las horas en espera de nuevas aventuras, pero ahora es una necesidad que le reclama ser cumplida a cabalidad con la prontitud de una urgencia.



No hay día en que pueda borrar la placentera sensación que le provoca sumergirse en las historias narradas por mujeres y hombres a los que tal vez nunca conozca, pero a quienes admira y agradece su labor.

Algunas veces se sorprende al encontrarse caminando con un libro abierto entre multitudes desesperadas por el consumo y las penumbras de la cotidianidad en las principales calles de la ciudad, sonríe como si se contara a sí mismo algún recuerdo irrisorio, pero en realidad solamente disfruta del placer culposo que le genera leer sin reparo.

Se acostumbró a visitar con frecuencia las librerías para hacerse de alguna novedad editorial, revistas, libros, folletos o periódicos, no importa exactamente cuál sea el formato, aunque claro, siempre ha preferido una buena edición de alguna obra memorable. No siente reparo al invertir su escasa riqueza para garantizarse una nueva lectura que le permita aprender, soñar o recordar, le es un poco indistinto, ya que a fin de cuentas, su deseo es adentrarse en el mundo y las mentes de los autores y autoras, gusta de analizar las frases estructuras como acertijos milenarios, quizás buscando respuesta a los enigmas de su insomnio, o solamente satisface el apetito desbordado que le consume al momento de leer.

En ocasiones se le ve rondando las bibliotecas, revisa los ejemplares recién adquiridos y relee viejos párrafos que le transportan a otras épocas, ya sean de su vida o de la historia humana, esto debido a que los libros son la mejor máquina del tiempo, tal y como afirma Irene Vallejo en su *Manifiesto por la lectura*.

Desprovisto de reloj, no tiene hora exacta para disfrutar, es irrelevante si el alba le reclama volver a la vida mundana, o si son las estrellas destellantes las que le advierten el transe en el que ha caído, es común que se encuentre abatido por el desvelo de los versos, las narraciones extensas y las reflexiones profundas, suele experimentar una especie de transmutación corpórea que lo convierte en un ser que habita el mundo de otros seres.

La lectura es un elemento vital en su existencia y los libros son su alimento preferido, de ellos ha aprendido las pasiones más prohibidas, así como las grandes lecciones de paciencia y calma de aquellos ejemplares que sin importar el pasar de los años siguen aguardando la llegada de un nuevo lector o lectora. Ahora mismo, mientras estas letras finalizan, disfruta de los instantes que nos regala el acto de leer, pues aquel ser descrito, es cualquiera de nosotros y/o nosotras deambulando este mundo...





Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Estudia tu
PREPARATORIA
ABIERTA



"Estudia a tu ritmo"

PREPA ABIERTA



Plática informativa
Modalidad en línea

Martes 10:30 a.m. y 7:00 p.m.
Miércoles 7:00 p.m.
Jueves 7:00 p.m.
Viernes 10:30 a.m. y 7:00 p.m.



Inscripción gratuita permanente

Sin cuotas de inscripción y mensualidades
Aceptamos **equivalencias y revalidación** de estudios



Para más **información** en:

Email: prepa.abierta@yucatan.gob.mx
Teléfono: (999) 930 39 50 Ext.55209

